



Los hospitales realizan sistemáticamente pruebas de laboratorio para determinar el agente infeccioso y si son resistentes

## La resistencia a los antibióticos deja sin tratamiento infecciones comunes

La OMS pide a la industria que busque con urgencia nuevos fármacos

ANA MACPHERSON  
Barcelona

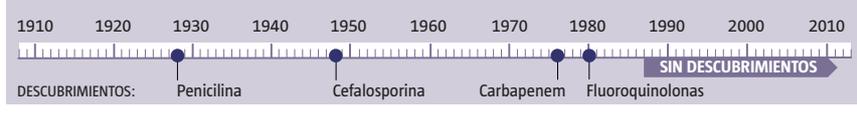
El informe de la Organización Mundial de la Salud sobre la resistencia a los antimicrobianos, con datos de 114 países, considera la situación como de amenaza global, real y absolutamente presente. Algunas de esas resistencias, cepas de microbios que no mueren con los antibióticos existentes y consiguen sobrevivir mutando, son causantes de infecciones tan comunes como las de orina, y más graves como neumonías o septicemia. Y en todas las regiones del planeta hay infecciones en las que la mitad y hasta el 80% de los patógenos que las causan ya son resistentes a la medicación con la que se cuenta.

“En ausencia de medidas urgentes y coordinadas por parte de muchos interesados directos, el mundo está abocado a una era posantibióticos en la que infecciones comunes y lesiones menores que han sido tratables durante decenios volverán a ser potencialmente mortales”, es la dramática declaración de Keiji Fukuda, subdirector general de la OMS para Seguridad Sanitaria.

### Un problema de todo el mundo

En algunas zonas de África, hasta un 80% de las infecciones por *Staphylococcus aureus* son resistentes a la meticilina, “lo cual significa que el tratamiento con los antibióticos habituales no funciona”, indica el informe. En algunas zonas americanas esa resistencia ocurre en el 90% de infecciones y en el mediterráneo oriental, en el 50%. En Europa, hasta el 60%. En el Pacífico occidental,

### Treinta años sin descubrir nuevos antibióticos



FUENTE: OMS

LA VANGUARDIA

el 80%. En las regiones americanas también han constatado una elevada resistencia de *Escherichia coli* a las cefalosporinas de tercera generación y a las fluoroquinolonas, los fármacos más utilizados. Y se repite en todas las regiones.

### Trasplantados, recién nacidos...

La resistencia a los antibióticos puede resultar fatal para personas con las defensas disminuidas, como bebés prematuros, ni-

ños desnutridos, trasplantados, quemados o enfermos de cáncer. Se calcula que el año pasado en Europa murieron directamente por infecciones 27.000 personas, otras 23.000 en Estados Unidos. Y eso no incluye las muertes indirectas por complicaciones. “Aunque las cifras varían de región a región, la conclusión es clara y es que la capacidad de tratar infecciones graves es cada vez menor en todo el mundo”, dijo Keiji Fukuda.

### Llamamiento a la industria

Según la OMS, hace treinta años que no se produce ningún hallazgo en antibióticos. “Realmente, cincuenta, porque los más nuevos eran derivaciones de otros anteriores”, apunta Domingo Gargallo, investigador especializado en enfermedades infecciosas del grupo Ferrer y socio de un laboratorio para nuevos antibióticos. Ese parón en la fabricación de los antibióticos, “uno de los pilares que nos ha permitido

virar más tiempo con más salud y beneficiarnos de la medicina moderna”, según la OMS, se debe en parte a que de forma natural, las bacterias mutan para resistir, por lo que la vida de un antibiótico, sobre todo los de amplio espectro que matan de todo, es muy limitada: a los diez años generan resistencias. Así que la rentabilidad es corta. “Pero el momento es grave y la industria tiene que cambiar de mentalidad y poner en el mercado nuevos compuestos específicos para estos patógenos más peligrosos”, defiende Gargallo. Las agencias que autorizan los medicamentos ya han dado pasos, acelerando los trámites, y algunos gobiernos, como el de EE.UU. ha ampliado 5 años el tiempo de patente para estos fármacos. “Ahora le toca a la industria”. Aunque Médicos Sin Fronteras advierte del peligro de que haya precios impagables.

### Abuso humano y alimentario

La responsabilidad de esta situación también alcanza a los profesionales, los consumidores y la industria alimentaria. “Hay una conciencia generalizada desde hace algunos años de la necesidad de no tomar antibióticos para una infección por virus, o del riesgo que supone tomarlos en dosis y periodos inadecuados”, indica Juan Pablo Horcajada, jefe de enfermedades infecciosas del hospital del Mar. “Pero somos menos conscientes de las bacterias resistentes que nos comemos, porque los animales tratados con antibióticos fabrican también bacterias resistentes que pasan a los intestinos de quien los come: las hamburguesas de Sevilla y las de Pittsburgh tienen bacterias resistentes. Y acabamos incorporándolas”.

### Bacterias viajeras

“Los hospitales con políticas más estrictas analizamos todas las infecciones para detectar cepas resistentes en nuestros pacientes, y si aparecen, aislamos inmediatamente al afectado y tomamos medidas para que esa bacteria no se disemine, porque el hospital es uno de los principales focos de expansión”, explica el responsable de Microbiología del Clínic, Jordi Vila. “Pero las bacterias, también las resistentes, viajan con nosotros y a través de los alimentos: es un fenómeno global y no basta con extremar la vigilancia y la higiene a nivel local”. Una de las medidas más eficaces en el control es la higiene, el eficaz y barato lavarse las manos. La OMS recuerda que para eso hace falta agua, y no está disponible en todas partes. ●

## Los patógenos más peligrosos y que mejor se escapan

■ El informe de la OMS señala a siete de los muchos agentes infecciosos resistentes como el centro del problema, aunque para otras agencias de salud hay al menos dieciséis. Según la OMS, los siete matones son bacterias responsables de infecciones graves comunes como septicemias, diarreas, neumonías, infecciones urinarias o gonorreas. Cita la *Klebsiella pneumoniae*, una bacteria intestinal común que infecta sobre todo a pacientes hospitalizados



Un *Escherichia coli*

en intensivos, o muy frágiles y que pueden resultar mortales. Los antibióticos carbapenémicos, último recurso terapéutico, “ya no son eficaces en la mitad de los pacientes”.

Las fluoroquinolonas, uno de los últimos antibióticos descubiertos en los años 80, son los fármacos más utilizados para tratar infecciones urinarias por *Escherichia coli*, (el de la crisis del pepino) pero hoy es ineficaz en más de la mitad de los pacientes en buena parte del mundo.

Las cefalosporinas, otro de los grandes antibióticos, ya se consideran un fracaso para tratar la gonorrea en Austria, Australia, Canadá, Eslovenia, Francia, Japón, Noruega, el Reino Unido, Sudáfrica y Suecia.

También han comprobado que la resistencia del *Staphylococcus aureus* a la meticilina, su principal atacante, incrementa hoy el riesgo de muerte un 64% entre los infectados. Y un aumento notable de tiempo en el hospital.